

Desde Nueva Zelanda, ¡Hola a todos en la Fiesta de los Tabernáculos de este año!

A menudo escuchamos el Sr. Harrell hablar de “la batalla por la mente”. Y hoy vamos a hablar un poco más de esto y ver lo que las Escrituras dicen acerca de esta batalla y de cómo ella puede cambiar en el Milenio.

Todos conocemos muy bien los cambios a los que nos enfrentamos cuando somos llamados y entramos a formar parte de la Iglesia de Dios. Es emocionante como nuestras mentes se abren al conocimiento y a la comprensión que Dios comparte con nosotros. Esto nos da gran esperanza e inspiración. Y a medida que crecemos en la Iglesia, y crecemos en la comprensión, Dios comienza a darnos una pequeña muestra de las batallas en las que estamos a punto de entrar.

Esto puede comenzar con algo tan simple como la reacción de los miembros de nuestra familia a nuestro comportamiento, a la observancia del Sabbat, del diezmo, y a nuestro crecimiento. Estas batallas tienen mucho que ver con de donde venimos y con el entorno en el que todavía vivimos y trabajamos. Pero todas las batallas en las que estamos involucrados son nuestras. Nosotros decidimos participar en ellas. Es nuestra elección entrar en ellas.

Antes de ser llamados nosotros no teníamos ninguna, o muy poca, comprensión de la manera correcta de vivir, y por lo tanto, nuestras decisiones se basaban en los caminos del mundo. Pero una vez que somos colocados en la Iglesia de Dios todo esto cambia. Y tenemos que tomar decisiones, decisiones basadas en nuestra nueva comprensión, decisiones que no teníamos que tomar antes de ser llamados. Es *nuestra* elección participar. Nosotros elegimos hacer esto. Satanás no puede obligarnos a nada. Sin embargo, él es un maestro en el engaño y utiliza toda clase de engaños para tratar de influir en nosotros, para que sigamos sus caminos, sus deseos en lugar de hacer lo que Dios nos ordena.

Dios nos protege, nos guía, y nos dirige; y sin la ayuda de Dios, nosotros (por nosotros mismos) no podríamos hacer los cambios y las elecciones necesarias para entrar en estas batallas.

Veamos ahora las razones de estas batallas, y de donde ellas proceden, o donde empiezan. Porque todas las batallas a las que nos enfrentamos son influenciadas por Satanás. Y no hay que subestimar su poder para engañar. A través de sus engaños él se las arregló para convencer a un tercio del reino angélico a rebelarse, a volverse en contra de la perfecta ley de Dios y del propio Dios. Estos ángeles sabían que fueron creados por Dios. Ellos fueron testigos en primera mano del poder y de la fuerza de Dios en la creación del universo.

Vamos a mirar la prueba de esto. Vayamos a **Job 38: 4 a 7 - ¿Dónde estabas cuando puse las bases de la tierra? ¡Dímelo, si de veras sabes tanto! ¡Seguramente sabes quién estableció sus dimensiones y quién tendió sobre ella la cinta de medir! ¡Sobre qué están puestos sus cimientos, o quién puso su piedra angular, (versículo 7), mientras cantaban a coro las estrellas matutinas y todos los ángeles gritaban de alegría?** No podemos siquiera comenzar a comprender cómo trabaja Satanás y la influencia que él tiene que tener, para ser capaz de persuadir a un

tercio del reino angélico a rebelarse contra Dios, y contra lo que ellos habían presenciado. Pero el reino angélico tenía la libertad de elegir. Y ellos optaron por seguir a Satanás.

No olvidemos, sin embargo, que Dios permitió que todo esto sucediera, como parte de Su gran plan para crear a una Familia. Después que Dios había contado este plan para la humanidad al reino angélico, Lucifer (que era como él se llamaba en aquel entonces, y como sabemos su nombre fue cambiado posteriormente a Satanás, como resultado de su rebelión), Satanás se dedicó a destruir todo que tenga que ver con el plan de Dios. Y durante los últimos 6.000 años esta gran influencia que Satanás ha usado para persuadir a un tercio del reino angélico a volverse en contra de Dios se ha centrado en el ser humano. Y desde el tiempo de Adán, la habilidad de Satanás para influir en la humanidad ha ido aumentando, a medida que él ha ido viendo la reacción del ser humano a sus diversos engaños. Y desde entonces él ha ido perfeccionando estos engaños, para que tengan un mayor efecto.

Las Escrituras muestran muchos ejemplos de cómo Satanás ha engañado al ser humano. Vamos a ver el primer ejemplo en Génesis 3. Vayamos a **Génesis 3:1 a 6 - Ahora, el engañador era astuto, más que todos los animales del campo que el SEÑOR Dios había hecho; el cual dijo á la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió al engañador: Del fruto de los árboles del huerto comemos; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces el engañador dijo á la mujer: No moriréis. Pero sabe Dios que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable á los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también á su marido, el cual comió así como ella.** Y el ser humano ha seguido eligiendo, decidiendo por sí mismo lo que está bien y lo que está mal, hasta los días de hoy.

Y no pasó mucho tiempo después del primer engaño para que Satanás influyera en el ser humano a tal punto que Dios quiso borrar a toda la humanidad de la faz de la tierra. Veamos esto en **Génesis 6:5 - Al ver el SEÑOR que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal, se arrepintió de haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón. Entonces dijo: Voy a borrar de la tierra al ser humano que he creado. Y haré lo mismo con los animales, los reptiles y las aves del cielo. ¡Me arrepiento de haberlos creado!** Aquí vemos que las cosas habían llegado a tal punto que Dios sintió que no había *nadie*, excepto Noé y su familia, que era digno de ser salvado.

Y después del diluvio, no pasó mucho tiempo antes que el hombre, bajo la influencia de Satanás, se llenara otra vez de maldad, hasta el punto que Dios tuvo que destruirlos. Vayamos a **Génesis 19:13 - Porque vamos a destruirla. El clamor contra esta gente ha llegado hasta el SEÑOR, y ya resulta insoportable. Por eso nos ha enviado a destruirla.**

Y vamos a seguir en el versículo 24. **Génesis 19:24 Entonces el SEÑOR hizo que cayera del cielo una lluvia de fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra.**

Versículo 25 - Así destruyó esas ciudades y a todos sus habitantes, junto con toda la llanura y la vegetación del suelo.

Dios continuó demostrando Su gran poder, mostrando las consecuencias de no seguir Su camino. Sin embargo, el ser humano no quiere, o no puede, seguir Sus caminos sin la ayuda de Dios. El hombre decidió no seguir los caminos de Dios o las instrucciones de Dios.

Su incapacidad, o falta de voluntad, de seguir los caminos de Dios puede ser vista claramente cuando Moisés sacó a los israelitas de Egipto. Vayamos a **Éxodo 14:30 - En ese día el SEÑOR salvó a Israel del poder de Egipto. Los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios tendidos a la orilla del mar. Y al ver los israelitas el gran poder que el SEÑOR había desplegado en contra de los egipcios, temieron al SEÑOR y creyeron en Él y en Su siervo Moisés.**

Vayamos a **Éxodo 15:6 - Tu diestra, oh SEÑOR, ha sido magnificada en fortaleza. Tu diestra, oh SEÑOR, ha quebrantado al enemigo. Y con la grandeza de Tu poder has trastornado a los que se levantaron contra Ti. Enviaste Tu furor; los tragó como a hojarasca. Con el soplo de Tus narices se amontonaron las aguas. Se pararon las corrientes como en un montón. Los abismos se cuajaron en medio de la mar. El enemigo dijo: Perseguiré, prenderé, repartiré despojos; mi alma se henchirá de ellos. Sacaré mi espada, destruirlos ha mi mano. Soplaste con Tu viento, los cubrió la mar. Se hundieron como plomo en las impetuosas aguas.**

Versículo 11-¿Quién como Tú, SEÑOR, entre los dioses? ¿Quién como Tú, magnífico en santidad, terrible en loores, hacedor de maravillas? Extendiste Tu diestra, la tierra los tragó. Condujiste en Tu misericordia a este pueblo, al cual salvaste. Lo llevaste con Tu fortaleza a la habitación de Tu santuario.

Aquí vemos que todos los hijos de Israel se regocijaron en lo que Dios había hecho. Pero no pasó mucho tiempo antes de que ellos volvieran a las andadas, a los caminos del mundo, en un tiempo donde la influencia de Satanás era grande, con muchos dioses y tradiciones falsas, contrarias a los caminos de Dios. Esto fue su elección, porque ellos habían visto el gran poder de Dios de primera mano, pero ellos optaron por volver a sus viejos caminos.

Vayamos a **Éxodo 15:22 - Moisés les ordenó a los israelitas que partieran del Mar Rojo y se internaran en el desierto de Sur. Y los israelitas anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. Llegaron a Mara, lugar que se llama así porque sus aguas son amargas, y no pudieron apagar su sed allí.**

Versículo 24 - Comenzaron entonces a murmurar en contra de Moisés, y preguntaban: ¿Qué vamos a beber? Sólo habían pasado tres días, y ellos ya estaban murmurando.

Éxodo 16: 1-Partió luego de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, y llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después de su salida de la tierra de Egipto. En el desierto, toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón. Los hijos de Israel les decían: Ojalá hubiéramos muerto a manos del SEÑOR en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos ante las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos, pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Vemos aquí más murmuraciones, y luego otra vez. Vayamos a **Éxodo 17:1**- **Toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin avanzando por jornadas, conforme al mandamiento del SEÑOR, y acamparon en Refidim, donde no había agua para que el pueblo bebiera. Y disputó el pueblo con Moisés, diciéndole: Danos agua para que bebamos. Y les dijo Moisés: ¿Por qué disputáis conmigo? ¿Por qué tentáis al SEÑOR?**

Versículo 3 - Así que el pueblo tuvo allí sed de agua, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed á nosotros, y á nuestros hijos y á nuestros ganados?

En cada ocasión, aquí, en estos últimos versículos que hemos leído, Dios les ha dado lo que ellos necesitaba. Pero las personas todavía se quejaban contra Dios. Ellas no podían ajustarse a los caminos de Dios. La influencia de Satanás y de los caminos del mundo en ese momento era un tirón demasiado fuerte en ellas. Ellas optaron por *no* seguir a Dios.

Echemos un vistazo a **Éxodo 32:1 a 9** - **Al ver los israelitas que Moisés tardaba en bajar del monte, fueron a reunirse con Aarón y le dijeron: Tienes que hacernos dioses que marchen al frente de nosotros, porque a ese Moisés que nos sacó de Egipto, ¿no sabemos qué pudo haberle pasado! Aarón les respondió: Quitadles a vuestras mujeres los aretes de oro, y también a vuestros hijos e hijas, y traédmelos. Todos los israelitas se quitaron los aretes de oro que llevaban puestos, y se los llevaron a Aarón, quien los recibió y los fundió; luego cinceló el oro fundido e hizo un ídolo en forma de becerro. Entonces exclamó el pueblo: Israel, ¿aquí tienes a tu dios que te sacó de Egipto! Cuando Aarón vio esto, construyó un altar enfrente del becerro y anunció: Mañana haremos fiesta en honor del SEÑOR. En efecto, al día siguiente los israelitas madrugaron y presentaron holocaustos y sacrificios de comunión. Luego el pueblo se sentó a comer y a beber, y se entregó al desenfreno. Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: Baja, porque ya se ha corrompido el pueblo que sacaste de Egipto. Demasiado pronto se han apartado del camino que les ordené seguir, pues no sólo han fundido oro y se han hecho un ídolo en forma de becerro, sino que se han inclinado ante él, le han ofrecido sacrificios, y han declarado: “Israel, ¿aquí tienes a tu dios que te sacó de Egipto!” Ya Me he dado cuenta de que éste es un pueblo terco - añadió el SEÑOR, dirigiéndose a Moisés. Tú no te metas. Yo voy a descargar Mi ira sobre ellos, y los voy a destruir. Pero de ti haré una gran nación.**

Estos son los caminos del hombre. Él está constantemente yendo en contra de los mandamientos de Dios.

Echemos ahora un vistazo a David, que era un hombre conforme al corazón de Dios. Pero influenciado por Satanás él también se dejó llevar por los caminos egoístas de Satanás. Vayamos a **2 Samuel 11:2** - **En la primavera, que era la época en que los reyes salían de campaña, David mandó a Joab con la guardia real y todo el ejército de Israel para que aniquilara a los amonitas y sitiara la ciudad de Rabá. Pero David se quedó en Jerusalén. Una tarde, al levantarse David de la cama, comenzó a pasearse por la azotea del palacio, y desde allí vio a una mujer que se estaba bañando. La mujer era sumamente hermosa, por lo que David mandó que averiguasen quién era, y le informaron: Se trata de Betsabé, que era hija de Elián y esposa de Urías el hitita. Entonces David ordenó que la llevaran a su presencia, y cuando Betsabé llegó, él se acostó con ella. Después de eso, ella volvió a su casa. Hacía poco que Betsabé se había purificado de su menstruación, así que quedó embarazada y se lo hizo saber a David.**

Avancemos al **versículo 14 (2 Samuel 11:14)** - **A la mañana siguiente, David le escribió una carta a Joab, y se la envió por medio de Urías. La carta decía: Poned a Urías al frente de la batalla, donde la lucha sea más dura. Luego dejadlo solo, para que lo hieran y lo maten. Por tanto, cuando Joab ya había sitiado la ciudad, puso a Urías donde sabía que estaban los defensores más aguerridos. Los de la ciudad salieron para enfrentarse a Joab, y entre los oficiales de David que cayeron en batalla también perdió la vida Urías el hitita.**

Un poco más adelante en el **versículo 26 (2 Samuel 11:26)** - **Cuando Betsabé se enteró de que Urías, su esposo, había muerto, hizo duelo por él. Después del luto, David mandó que se la llevaran al palacio y la tomó por esposa. Con el tiempo, ella le dio un hijo. Sin embargo, lo que David había hecho le desagradó al SEÑOR.**

Este ejemplo muestra cómo incluso David se dejó influir por sus propias pasiones, o sus propios deseos, que eran contrarios a los caminos de Dios. David tomó una decisión, y esa decisión era contraria a los caminos de Dios.

Sigamos con la historia en **2 Samuel 12:7** - **Entonces dijo Nathán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho el SEÑOR, Dios de Israel: Yo te ungué por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl. Yo te he dado la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno: además de esto te he dado la casa de Israel y de Judá; y si esto es poco, Yo te añadiré tales y tales cosas.**

Versículo 9 - **¿Por qué pues tuviste en poco la palabra del SEÑOR, haciendo lo malo delante de Sus ojos? A Uría el hitita heriste a espada, y tomaste por tu mujer a su mujer, y a él mataste con la espada de los hijos de Ammón.** Aquí Dios muestra a David que él había quebrantado los mandamientos de Dios. Fue la elección de David hacer lo que hizo y ceder a sus propias concupiscencias. Estos deseos están en el ser humano, y con el tiempo, son atizados por Satanás.

Echemos un vistazo a lo que Dios dice sobre esto en **Génesis 8:21** - **Cuando el SEÑOR percibió el grato aroma, se dijo a Sí mismo: Aunque las intenciones del ser humano son perversas desde su juventud, nunca más volveré a maldecir la tierra por culpa suya. Tampoco volveré a destruir a todos los seres vivientes, como acabo de hacerlo.**

Y otra vez, si vamos a Romanos 8, vamos a leer el versículo 7 y 8. **Romanos 8:7-Las intenciones de la carne llevan a la enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; además, los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.**

Satanás continuó luchando contra Dios y contra Su gran plan. Y la influencia de Satanás sobre el ser humano fue significativa.

Vamos a avanzar en el tiempo, vamos al tiempo en que Cristo nació, cuando Satanás ha intentado destruir a Cristo a través de su influencia sobre Herodes. Echemos un vistazo a esta narración en **Mateo 2:1- Jesús nació en Belén de Judea en los tiempos del rey Herodes. En aquel tiempo, unos sabios que venían desde el oriente llegaron a Jerusalén y preguntaron: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque hemos visto Su estrella en el**

oriente, y venimos a adorarlo. Cuando el rey Herodes oyó esto, se turbó, y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, y les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: “Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guía que apacentará a Mi pueblo Israel”.

Luego, Herodes llamó en secreto a los sabios para saber de ellos el tiempo preciso en que había aparecido la estrella. Los envió a Belén, y les dijo: Vayan y averigüen con sumo cuidado acerca del niño, y cuando lo encuentren, avísenme, para que yo también vaya a adorarlo. Después de escuchar al rey, los sabios se fueron. La estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño.

Versículo 10 - Al ver la estrella, se regocijaron mucho. Y lo llaman de estrella, pero era un ángel. “Al ver el *ángel*, se regocijaron mucho”. Cuando entraron en la casa, vieron al niño con Su madre María y, postrándose ante Él, lo adoraron. Luego, abrieron sus tesoros y le ofrecieron oro, incienso y mirra. Pero como en sueños se les advirtió que no volvieran a donde estaba Herodes, regresaron a su tierra por otro camino. Después de que los sabios partieron, un ángel del SEÑOR se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto.

Versículo 16 - Cuando Herodes vio que los sabios lo habían engañado, se enojó mucho y, calculando el tiempo indicado por los sabios, mandó matar a todos los niños menores de dos años que vivían en Belén y en sus alrededores. Se cumplió así lo dicho por el profeta Jeremías: “Se oye una voz en Ramá; gran llanto y gemido: es Raquel, que llora a sus hijos, y no quiere ser consolada, porque ya no existen”.

Después de que murió Herodes, un ángel del SEÑOR se apareció en sueños a José en Egipto, y le dijo: Levántate, toma al niño y a Su madre, y regresa a Israel, porque los que querían matar al niño han muerto ya. Aquí vemos el intento de Satanás de destruir el plan de Dios, al intentar destruir a Cristo cuando nació. Después que Cristo nació y Satanás pudo ver que el plan de Dios avanzaba, él comenzó a centrarse más en la destrucción de Cristo, y comenzó a trabajar de nuevo para destruir el plan de Dios.

Satanás ha sido aún más audaz, y tentó al propio Cristo. Echemos un vistazo a esta narración en **Mateo 4:1- Luego Jesús fue llevado por el espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. El tentador se le acercó, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Jesús respondió: Escrito está: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad, lo puso sobre la parte más alta del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, lázate hacia abajo; porque escrito está: “A Sus ángeles mandará alrededor de tí”, y también: “En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con piedra alguna”. Jesús le dijo: También está escrito: “No tentarás (poner a prueba) al SEÑOR tu Dios”.**

Versículo 8 - De nuevo el diablo lo llevó a un monte muy alto. Allí le mostró todos los reinos del mundo y sus riquezas, y le dijo: Todo esto te daré, si Te arrodillas delante de mí y me adoras.

Versículo 10 - Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: “Al SEÑOR tu Dios adorarás, y a Él sólo servirás.” Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles vinieron y lo servían.

Cristo, que tenía el espíritu de Dios de manera ilimitada, optó por no seguir a Satanás. Aquí vemos el comienzo del fin de la habilidad de Satanás para influir en el hombre. Cristo estaba a punto de comenzar el proceso de mostrar al ser humano cómo vivir, proporcionándole los medios para poder vencer a Satanás.

Satanás continuó con sus intentos de destruir el plan de Dios e influenciar a los que iban a hacer esto por él. Y podemos ver esto claramente en el ejemplo de Judas. Vayamos a **Lucas 22:1- Se acercaba la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua. Los principales sacerdotes y los escribas buscaban la manera de matar a Jesús, pero le tenían miedo al pueblo. Entonces Satanás entró en Judas, uno de los doce, al que llamaban Iscariote, y éste fue a hablar con los principales sacerdotes y con los jefes de la guardia, para acordar con ellos cómo les entregaría a Jesús. Ellos se alegraron, y acordaron darle dinero. Judas aceptó y comenzó a buscar el mejor momento de entregarles a Jesús sin que el pueblo lo supiera.**

Echemos un vistazo a otra narración de este episodio en **Mateo 26:14 - Entonces Judas Iscariote, que era uno de los doce, fue a ver a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Cuánto me darían, si yo les entrego a Jesús? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata. Desde entonces Judas buscaba el mejor momento de entregar a Jesús.**

Vayamos al **versículo 21 - Y mientras comían dijo: De cierto les digo, que uno de ustedes Me va a traicionar. Ellos se pusieron muy tristes, y cada uno comenzó a preguntarle: ¿Soy yo, Señor? Él les respondió: El que mete la mano conmigo en el plato, es el que Me va a entregar. A decir verdad, el Hijo del Hombre sigue Su camino, como está escrito acerca de Él, ;pero ay de aquél que lo traiciona! ;Más le valdría no haber nacido! Entonces Judas, el que lo iba a traicionar, le preguntó: ¿Soy yo, Maestro? Y Jesús le respondió: Tú lo has dicho.**

Vayamos ahora a **Lucas 22:47** y veremos la traición llevarse a cabo. **Lucas 22: 47 - Y Mientras Jesús estaba hablando, se hizo presente una turba, al frente de la cual iba Judas, que era uno de los doce y que se acercó a Jesús para besarlo. Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?**

Judas fue testigo en primera mano de los milagros que Cristo había realizado. Él pasó mucho tiempo con Cristo, hablando con Él, aprendiendo de Él. Sin embargo, incluso habiendo sido testigo de todo esto, Judas fue tentado por Satanás y optó por traicionar a Cristo. Esto puede parecer increíble, pero esto solo demuestra aún más los grandes engaños que Satanás trama, y que Dios sigue permitiendo, para cumplir Su gran propósito.

Cuando leemos estos pasajes podemos ver que en cada ocasión la decisión de ir en contra del camino de Dios ha sido del propio hombre. Ellos optaron por seguir sus propias concupiscencias orgullosas, esto les parecía ser lo mejor a sus ojos, porque son los caminos del mundo. Como hemos visto, los caminos del mundo son los caminos de Satanás; es el camino que Satanás ha estado engañando a la humanidad para que lo sigan desde Adán. Satanás ha logrado influir en Judas llevándolo a traicionar a Cristo. Y también, a través de los caminos del mundo, ha logrado influir en los fariseos y en las personas que han matado a Cristo. Y Satanás a lo mejor ha pensado que había logrado acabar con el plan de

Dios, pero lo que ocurrió después de este evento significa el comienzo de la capacidad del hombre para participar en la batalla por la mente. Ahora el ser humano puede recibir el espíritu de Dios, y también le ha sido dada la posibilidad de rechazar la influencia de Satanás. Por el espíritu de Dios el poder de Satanás sobre el hombre comenzó a debilitarse.

Hay muchos ejemplos de cómo el espíritu de Dios ha obrado en contra de Satanás. Uno de estos ejemplos está en Hechos. Vayamos a **Hechos 7:58**. Este es el relato de cuando Esteban ha sido apedreado. **Y lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon. Los testigos falsos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo, y mientras lo apedreaban, Esteban rogaba: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Luego cayó de rodillas y clamó con fuerte voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y dicho esto, murió.**

Hechos 8:1 - Saulo estuvo de acuerdo con la muerte de Esteban, y ese día se desató una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén, y muchos se dispersaron por las tierras de Judea y de Samaria, menos los apóstoles. Y mientras que unos hombres piadosos levantaron a Esteban y lo enterraron y lloraron mucho por él, Saulo hacía destrozos en la iglesia: entraba a las casas, y arrastraba a hombres y mujeres y los llevaba a la cárcel.

Vayamos a **Hechos 9:1- Saulo aún lanzaba amenazas de muerte contra los discípulos del Señor cuando fue a ver al sumo sacerdote. Allí le pidió cartas para las sinagogas de Damasco para que, en caso de hallar a hombres o mujeres de este Camino, los pudiera llevar presos a Jerusalén. Pero sucedió que de pronto en el camino, ya cerca de Damasco, lo rodeó un poderoso haz de luz que venía del cielo y que lo hizo rodar por tierra, mientras oía una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Y él contestó: ¿Quién eres, Señor? Y la voz le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Dura cosa te es dar de coces contra el aguijón. Él, temblando de temor, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad. Allí se te dirá lo que debes hacer. Los acompañantes de Saulo se quedaron atónitos, porque oían la voz pero no veían a nadie. Saulo se levantó y, cuando abrió los ojos, ya no podía ver (él había quedado ciego), así que de la mano lo llevaron a Damasco, y allí estuvo tres días sin poder ver, y tampoco comió ni bebió nada.**

En Damasco había un discípulo llamado Ananías, que había tenido una visión en la que el Señor lo llamaba por su nombre. Ananías había respondido: Aquí me tienes, Señor. El Señor le dijo: Levántate y ve a la calle llamada “Derecha”; allí, en la casa de Judas, busca a un hombre llamado Saulo, que es de Tarso y está orando. Saulo ha tenido una visión, en la que vio que un varón llamado Ananías entraba y le imponía las manos, con lo que le hacía recobrar la vista.

Ananías respondió: Pero, Señor, he sabido que este hombre ha tratado muy mal a Tus santos en Jerusalén. También sé que los principales sacerdotes le han dado autoridad para aprehender a todos los que invocan Tu nombre. Y el Señor le dijo: Ve allá, porque él es para Mí un instrumento escogido. Él va a llevar Mi nombre a las naciones, a los reyes y a los hijos de Israel. Yo le voy a mostrar todo lo que tiene que sufrir por causa de Mi nombre. Ananías fue y, una vez dentro de la casa, le impuso las manos y le dijo: Hermano Saulo, el Señor

Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del espíritu santo.

Al momento, de los ojos de Saulo cayó algo que parecían escamas, y éste recibió la vista. Luego que se levantó, fue bautizado; y después de comer recobró las fuerzas y durante algunos días se quedó con los discípulos que estaban en Damasco. Enseguida Saulo comenzó a predicar en las sinagogas, donde afirmaba que Jesús era el Hijo de Dios. Todos los que lo oían predicar se quedaban atónitos, y decían: ¿Acaso no es éste el que exterminaba en Jerusalén a los que invocaban el nombre de Jesús? ¿No es verdad que vino acá para aprehenderlos y llevarlos ante los principales sacerdotes? Pero Saulo iba cobrando más fuerza, y confundía a los judíos que vivían en Damasco al demostrarles que Jesús era el Cristo.

Aquí vemos a Saulo, cuyo nombre fue cambiado a Pablo, quien había sido muy bien educado, él era una persona con gran autoridad en Jerusalén, pero que no tenía respeto por el pueblo de Dios. Y de repente él ha sido llamado por Dios, recibió el espíritu de Dios, y cambió inmediatamente de actitud. Satanás ya no estaba influenciando a Pablo.

Pero bien sabemos que Pablo todavía tenía sus batallas, y esto lo podemos leer en Romanos 7:19. Vayamos a **Romanos 7:19 - Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí. Entonces, aunque quiero hacer el bien, descubro esta ley: que el mal está en mí. Porque, según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero encuentro que hay otra ley en mis miembros, la cual se rebela contra la ley de mi mente y me tiene cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? Doy gracias a Dios, por medio de nuestro Señor Jesús Cristo. Así que yo mismo, con la mente, sirvo a la ley de Dios, pero con la naturaleza humana sirvo a la ley del pecado.**

Vemos aquí que ahora que tenemos el espíritu de Dios, nosotros podemos luchar contra la influencia de Satanás, contra los engaños astutos que Satanás pone delante de nosotros, y que podemos vencer.

Vayamos a **1 Pedro 5: 6 - Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que ÉL os exalte a su debido tiempo. Depositad en ÉL toda ansiedad, porque ÉL cuida de vosotros. Practicad el dominio propio y manteneos alerta. Vuestro enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar.**

Versículo 9 - Resistidlo, manteniéndoos firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos. Y después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que os llamó a Su gloria eterna en Cristo, os restaurará y os hará fuertes, firmes y estables.

Efesios 4:17- Así que os digo esto y os insisto en el Señor: no viváis más con pensamientos frívolos como los paganos. A causa de la ignorancia que los domina y por la dureza de su corazón, éstos tienen oscurecido el entendimiento y están alejados de la vida que proviene de Dios. Han perdido toda vergüenza, se han entregado a la inmoralidad, y no se sacian de cometer toda clase de actos indecentes. No fue ésta la enseñanza que vosotros recibisteis acerca de Cristo, si de veras se os habló y enseñó de Jesús según la verdad que está en ÉL. Con respecto a la vida que antes llevabais, se os enseñó que debíais quitaros el ropaje de la vieja naturaleza, la

cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de vuestra mente; y poner os el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad.

Más adelante, en Efesios 6:11 - Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo. Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia. Y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz. Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de salud, y la espada del espíritu; que es la palabra de Dios.

Imagínense como será la vida cuando Cristo regrese, y Satanás ya no pueda influir, engañar, o transmitir sus pensamientos al ser humano. Vayamos rápidamente a **Isaías 14:12 - ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana! ¡Cómo caíste por tierra, tú que derrotabas a las naciones! Tú, que en tu corazón decías: Subiré al cielo, por encima de las estrellas de Dios, y allí pondré mi trono. En el monte del concilio me sentaré, en lo más remoto del norte; subiré hasta las altas nubes, y seré semejante al Altísimo. Pero ¡ay!, has caído a lo más profundo del sepulcro, a lo más remoto del abismo. Los que te vean, se agacharán para contemplarte, y dirán: ¿No es éste el que hacía temblar la tierra y trastornaba los reinos; el que hizo del mundo un desierto, el que asolaba las ciudades y jamás liberaba a sus presos? Todos los reyes de las naciones murieron con honra, y ahora yacen en su última morada; pero a ti te arrojan del sepulcro como a una rama despreciable; como a la ropa de un muerto atravesado por la espada; has bajado al fondo del sepulcro como un cadáver pisoteado.**

Versículo 24 - El SEÑOR de los ejércitos hizo este juramento: Todo se hará tal y como lo he pensado; todo se confirmará tal y como lo he decidido.

Vayamos a **Apocalipsis 12: 10 a 12 - Entonces oí una fuerte voz en el cielo, que decía: ¡Aquí están ya la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo! ¡Ya ha sido expulsado el que día y noche acusaba a nuestros hermanos delante de nuestro Dios! Ellos lo vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra que ellos proclamaron; siempre estuvieron preparados a entregar sus vidas y morir. ¡Alégrense por eso, ustedes los cielos! ¡Alégrense ustedes, que los habitan! ¡Pero ay de ustedes, los que habitan la tierra y el mar! El diablo ha llegado a ustedes lleno de ira, porque sabe que le queda poco tiempo.**

Y pasemos a **Apocalipsis 20:1, sólo unas cuantas páginas más adelante. Apocalipsis 20:1- Vi entonces que un ángel descendía del cielo. Llevaba en su mano la llave del abismo y una gran cadena. Apresó al dragón, que es la serpiente antigua, y que es también el diablo y Satanás, y lo ató durante mil años; luego lo arrojó al abismo y lo encerró, y selló la puerta, para que no volviera a engañar a las naciones hasta el cabo de los mil años. Después de esto es necesario que se le suelte por un poco de tiempo.**

Entonces, ¿cómo cambiará la batalla cuando Satanás ya no pueda transmitir sus pensamientos de engaño? Esta es una pregunta interesante. ¿Cuántas de las batallas que enfrentamos son el resultado de lo que transmite Satanás? ¿Y

cuántas vienen de nuestra propia naturaleza humana? Consideremos un comentario hecho al comienzo de este sermón. “Todas las batallas que enfrentamos son el resultado de la influencia de Satanás”. Los caminos del mundo son los caminos de Satanás. Todo camino que no es de Dios es de Satanás. Y de lo que hemos hablado podemos ver que Satanás tiene una gran influencia en el ser humano, y que la naturaleza del hombre está en contra de Dios. Así que, mismo que Satanás sea quitado de en medio y ya no pueda transmitir sus pensamientos a la mente del hombre, la naturaleza humana va a continuar a existir, y usted todavía tendrá batallas a las que se enfrentará.

Las Escrituras hablan muy poco acerca de los cambios que veremos en la naturaleza humana carnal después que Cristo regrese. Sin embargo, nosotros sabemos una cosa: con el Reino de Dios en la tierra, gobernando con un gobierno justo, la influencia que Satanás ha tenido sobre la humanidad en los últimos 6.000 años se desvanecerá, porque lo que Satanás trasmite cesará.

El Sr. Armstrong comentó una vez que a lo mejor pueden pasar muchas generaciones antes que la humanidad cambie en las cosas que Satanás la ha influenciado.

Pero una cosa sabemos: todo esto es parte del gran plan de Dios. Y para concluir: Sí, nosotros tenemos batallas, y debemos alegrarnos en ellas, porque ellas son una prueba más de nuestro llamado.

Vayamos a Efesios para un último pasaje de las Escrituras. **Efesios 6:11- Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo. Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia. Y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz. Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de salud, y la espada del espíritu; que es la palabra de Dios.**

Una vez que Satanás sea quitado de en medio, los pensamientos que Satanás ha puesto en nuestras mentes en el pasado cesarán, y los pensamientos que Dios pone en nuestras mentes serán siempre mucho más fuerte. Y nuestra decisión de seguir el camino de Dios será más fácil. Nosotros esperamos ansiosamente por el momento en que la batalla cambie.